

Precios de Suscripción

Gerona... 150 Ptas. Trim.re
Fuera... 200 id. id.
Extranjero. 300 id. id.

Anuncios y Remitidos
a precios convencionales.

No se admite cola-
boración espontánea.

Ciudadanía

Semanario Republicano Autonomista

Solo se insertarán escritos
en defensa propia ó denun-
ciando abusos, injusticias,
etc., y siempre bajo la ex-
clusiva responsabilidad de
sus autores.

Toda la corres-
pondencia al Director

AÑO II

SEGUNDA ÉPOCA

Gerona, 8 de Enero de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION :
«Unión Republicana».—Calle del Carmen

Núm. 1

PROLEGÓMENOS
SOCIALES

El fin común y las facilidades (*)

Un erróneo criterio de común
finalidad hace que muchas veces
se conjunten partidos políticos
francamente opuestos aún en sus
métodos de evolución. Como he-
cho pasajero, de meras circuns-
cias, su proceder sería indiscu-
tible.

Oпустamente, sería caer en
otro más deplorable extremo,
intentar que no marchara unifi-
cada una organización por los
diversos matices que la integren.

Se falsean los principios cuan-
do se va á una coaliación, acha-
cando ó protestando un fin com-
ún, tomado por tal, cuando es-
ta aspiración sólo es uno de los
accidentes del deseo colectivo.

La «Solidaridad catalana» hu-
biera justificado plenamente su
misión a pesar de su heteroge-
neidad si delimita de una mane-
ra clara y concreta la esfera de
su acción. Es evidente su relaja-
miento, por haber salido del ob-
jetivo que su nombre determi-
naba. Pero suponiendo que hu-
biera impuesto su fundamento,
flotando sobre el común deseo
reformador, el espíritu del ele-
mento que más fuerza represen-
tativa ostentara, de tal forma
que reducida la esfera de acción
de las entidades inferiores, las
relegara como parte secundaria
de la empresa, no por eso deja-
ría de surgir para estas peque-
ñas entidades el conflicto que
creían vencido y entonces bus-
carían una nueva alianza con los
elementos postergados en los que
germinaría este móvil perturba-
dor, ó bien se replegarían á sí
mismos para comenzar una ac-
ción propia no menos atentato-
ria al orden.

Su desenvolvimiento lógico lo
encontramos justificado en parte
solamente como aspiración re-
gional, ofreciendo no obstante
un puesto vulnerable á la crí-
tica.

Y si en esta aspiración regio-
nal no prevalece sólidamente el

fin común, ¿cómo justificarle en
alianza tan opuesta como la de
socialistas y republicanos?

Fuerza sería admitir que á
quien juzgara equivocada la pri-
mera coaliación, no habría de en-
contrar disculpa para la segun-
da. Y mucho menos puesto que
aquí se quiere hacer prevalecer
la idea de las facilidades esto
és, del más expedito camino pa-
ra el desenvolvimiento de las di-
vergentes aspiraciones.

Aparece pues otro problema
más intrincado.

El partido triunfante—el más
poderoso—no habría de ceder su
hegemonía, sus derechos, su su-
perioridad. Por el contrario res-
tringiría en lo posible la esfera
de acción de los demás. Si el so-
cialismo se hace republicano en-
tonces se define como algo ane-
xo al partido; efecto de las ma-
nifestaciones de él. En caso con-
trario el nuevo régimen, aunque
no usara de los mismos medios
coercitivos de la monarquía, por
no permitirle su condición in-
trínseca, no habría de velar me-
nos por su estabilidad.

Es un argumento de poderosa
certidumbre. Un partido no pue-
de vivir á expensas de otro. Na-
ce esta mistificación de ideas, de
teorías y de fines, de un estado
morbooso de la política desequili-
brada por pequeños estremeci-
mientos históricos que han sem-
brado el desaliento y la desorien-
tación en los grupos directores.

El apoyo subsistirá siempre si
hay alguien capaz de mantener
un constante equilibrio. Faltará
cuando se intente hacer cristali-
zar bajo la idea de un fin común
aquellos organismos cuya anta-
gonía de principios y métodos
debiera tenerlos siempre frente
á frente como enemigos irrecon-
ciliables que á lo más coaccio-
nan momentáneamente ante el
peligro mútuo.

Porque el triunfo y la prospe-
ridad del uno jamás redundará
en beneficio del otro.

RAMIRO G. PANIAGUA

OSTRAS VERDES DE Se reciben dia-
MARENNES riamente y se
venden á precios convenciona-
les, en la botillería EL DORADO
(cuatro esquinas). También se
sirven vinos finos de Montilla, Je-
rez de las mejores marcas y Rio-
ja, clarete y diamante.

UN PROCESO CONTRA
«CIUDADANÍA»

El Director va á ser juzgado
en Consejo de guerra

Lo han descubierto España Nueva
y El País, de Madrid, por lo tanto es
inútil que nosotros continuemos ca-
llándolo. A raíz de la denuncia, ene-
migos de buscar la popularidad y no
queriendo que un hecho que cometi-
mos inocentemente pudiese tomarse
como motivo de propaganda, no di-
mos la noticia á nuestros lectores
convencidos que el proceso no había
de tener para nosotros otras conse-
cuencias que las naturales molestias
que acarrea un sumario de esta natu-
raleza.

Seguros de que el artículo denun-
ciado, que por falta de original recor-
tamos de Vida Socialista, de Madrid—
y así lo hemos declarado al dignísimo
juez instructor—había pasado com-
pletamente desapercibido y temero-
sos de que cualquier explicación que
diéramos sería subrayar lo que se
consideraba pecaminoso, procuramos
atenuar nuestra falta si la hubo—
con un silencio absoluto, abrigando
la esperanza de que se sobesayera
la causa.

No ha sido así y vamos á ser some-
tidos al tribunal militar, pero no im-
porta, serenos y leales comparecere-
mos ante nuestros jueces en cuya rec-
titud y en cuya honorabilidad confia-
mos.

Nada más tenemos que añadir, co-
mo no sea protestar solemnemente
una vez más de que nuestra inten-
ción no era injuriar al ejército ni in-
ducir en lo más mínimo á la sedición,
pues nuestra conducta periodística,
comedida siempre, no podía alterarse
en el caso de referencia. Fuera en
nosotros una estupidez incalculable
arrostrar adrede las consecuencias
de un proceso por un escrito ageno y
exponernos á ser condenados sin glo-
ria para nuestro nombre ni provecho
para nuestra causa.

Esta sola consideración bastaría pa-
ra probar á los jueces militares nues-
tra inculpabilidad.

Réstanos solamente dar las más
cordiales gracias á los colegas y á
nuestros amigos quienes, accediendo
á nuestros ruegos á pesar de saber
nuestro proceso, nada han insinuado,
contribuyendo así á no alterar tan
pronto la paz de una familia, cuyo
agradecimiento nos complacemos en
testimoniarles desde estas columnas.

En cuanto al gerente de Vida So-
cialista, D. Tomás A. Angulo y á los
queridos colegas España Nueva y El
País, cuya espontánea intervención
en este asunto les honra en grado su-
mo, reciban por ello la sincera ex-
presión de nuestro reconocimiento y
la seguridad de que no olvidaremos
jamás su noble rasgo de compañeris-
mo.

LITERATURA

Ultra-terrena

A.....

La vida s'ha acabat. La llum del
[da
que en vibracions etèrees d'or y gra-
[ànimes
na
trenava en els cimats, brillants coro-
[nés,
boy despertan en la verdosa arbreda
[llunyen.
l'aixám d'aucells que matiners alejen
pera entonar al sol ixent un himne
de goig y amor, de pau y d'alegria,
s'ha apagat per may més, y ha anat
[a fondres
entre les ombres de la nit eterna.
Nostres ulls ja no son: fredes parpe-
[lles
els han enclós per no tornar a obrir-
[se;
ja en el cervell les sensacions no arri-
[ven
ni vibra rés dintre l'ossosa closca.
Quiets els meus brassos, el teu cos
[no estrenyen
ni sento els teus a sobre mes espatlles,
ni busquen els meus llavis als teus ll-
[vis
assedegats d'amor y de follies.

ni'l cor palpita en rítmiques alades;
els nostres cossos, que la vida omplia,
dintre'l sepulcre eternalment repo-
[sen.

Es la mor que com fera famolencia
vé a cobrar son tribut, y a terra torna
lo que la terra un altre jorn vá dar-
[nos.

Mes per l'esclatxa de la freda llosa,
fugint del cos que vá descomponentse,
els nostres esperits, nats l'un per l'al-
[tre,

s'enfilen als espais, y al aire lliure
s'ajunten y's confonen, com s'unei-
[xen

el riu y el mar, la vall y la montanya
Y fugen lluny, ben lluny; folls d'a-
[legria

deixen la terra com presó aburrida
sentint el vértig de la vida nova
que'ls mena per regions inconegudes.

Amarades de llum, les nostres àni-
[mes,

lliures del jou que a baix les ofegava
pugen amunt, amunt, sens parar mi-
[ca.

Ja la terra no's veu de tant llunya-
[na;
del foc del Univers que en forsa ig-
[nota

esquitxa'l cel de sols y de planetes,
la terra s'ha tornat una guspira.

Y corren, corren més y may s'atu-
[ren,

y a son passar, contempen la carrera
en l'ample espai, dels mons que gira-
[volten

boy obeint a lleis que no coneixen.
Mes no n'hi ha prou: cal correr més
[encaie.

Cal trobar una forsa que esperoni,
un nou impuls que esborri les distan-
[cies,

un aire ubriagador que'ls emborratxi
y que'ls fassi sentir el goig del vér-
[tig.

Mes quin? ah! un raig de llum; l'èter
[que vibra

corrent millions de llegies per jorna-
[da.
Cavalcant sobre un raig, les dugues
[ànimes
corren alegres per la sala immensa,
y contempen nous sols que magestá-
[tics
donen vida y calor a llurs satèlits.
Els cometes d'extesa cabellera
saluden a son pás, vestint de gala
y s'enfonsen després entre les om-
[bres.
Al cap de pocs minuts, sols y pla-
[netes
ja no són més que espurnes que s'a-
[llunyen.
Els nostres esperits corren sens treva
folls en el goig de la volada eterna
veyent passar constelacions que s'fo-
[nen
per no veurers may més, en tant que
[d'altra
guspirejant, arriuen gegantines
als nostres esperits que volen ràpids
amarantlos de llum y d'alegria.
Y passen jorns y passen anys y se-
[gles;
y del volar sentint la bogeria,
tenen fam de lo etern que may s'aca-
[ba,
y en l'infinít més fam de rabejarse.

Y are acostat a mi, que a cau d'ou
vull dirtho ben baixet, perque no'm
[senti
ni l'aire ubriagador que'ns dona vida
ni la llum que dissipa les tenebres.
Aixís; ben apropet. Ho veus nineta?
Aixó es l'amor; aixó es el foc de l'à-
[nima;

es l'espai infinit que no te límit,
es la vida eternal que sempre dura,
que atravessa la llosa del sepulcre
y arreu escampa son perfum de roses;
la forsa universal que mou els astres;
l'inmens mantell tot esquitxat d'es-
[trelles
que com preuada joya de nuviatge
engalana ton front y mitj dormida
s'en porta entre sos plecs a la meva
[ànima.

L'infinít y lo etern; aixís t'estimo;
aixís te vull jo sempre entre mos bras-
[sos
com florides cadenes que t'estrenyin
contra mon pit y a mi t'uneixin sem-
[pre.

L'infinít y lo etern; aixís t'estimo.
Que'ls brassos ja may més se desem-
[llassin
y junts els nostres llavis saboregin
el perdurable goig que may s'acabi...
E.

SATANAS

El poeta Carducci escribió un him-
no A Satanás. Levantó tempestades
hasta entre los republicanos de Italia,
en cuyas filas militaba. Quirico Filo-
panti le dijo que la poesía era una
orgia intelectual y que encontraba un
defecto capital á la composición: ser
antidemocrática. Carducci contestó,
y de sus réplicas publicó lo siguiente,
que da la clave de lo que entendió
por Satanás el gran poeta.

«Por lo demás, tú no podías dejar
de comprender á qué numen cantaba
yo. Tú lo has dicho: á la Naturaleza.
Y á la Razón. Sí, he cantado á esas

BIBLIOTECA PÚBLICA
GIRONA